Seminario

Infraestructura, movilidad y calidad urbana

Realizado el 20 de junio de 2005 en la Facultad de Arquitectura, Diseño y Estudios Urbanos de la Universidad Católica, este seminario contó con la participación del arquitecto y urbanista catalán Josep Parcerisa y del ingeniero colombiano residente en Francia Juan Pablo Bocarejo, entre otros invitados. Organizado por el programa de Doctorado en Arquitectura y Estudios Urbanos, la Dirección de Extensión y Servicios Externos, la Dirección de Investigación y Posgrados, el Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales y la Escuela de Arquitectura, contó con el apoyo del programa MECESUP del Ministerio de Educación del Gobierno de Chile, Metro de Santiago, Hotel Neruda, Embajada de Francia en Chile y Tecnoplot. La exposición de Parcerisa se basó en una investigación, elaborada en conjunto con María Rubert de Ventós, sobre los sistemas de metro de 28 ciudades del mundo y se complementó con una exhibición en la sala Baquedano del Metro de Santiago.

Medir metros

Desde los túneles del metro la ciudad resulta imprecisa. En ellos no hay forma urbana, ni clima ni topografía ni cielo. Cuando el metro aparece en la superficie o circula elevado, la distancia respecto el plano de la calle y de la actividad lo aleja del escenario urbano. Pero el metro pertenece al imaginario de la ciudad, forma parte de las entrañas vibrantes que la hacen posible. Si esto es así, ¿podrían unos planos, radiografías de un sistema sumergido, explicar otros registros de las ciudades que los soportan?

A esta pregunta responde el libro *Metro. Galaxias metropolitanas* (Josep Parcerisa, María Rubert

de Ventós, Ed. UPC – ETSAB - Ferrocarril Metropolità de Barcelona, Barcelona, 2002), resultado de una investigación en forma de atlas de planos elaborados para 28 ciudades con metro. En él se pone de manifiesto lo que el metro, instrumento esencial hoy para hacer viables más de cien ciudades en todo el mundo, posee de más estructural, eso es, el despliegue de las distintas redes sobre el mapa de la ciudad.

La movilidad guiada, a diferencia de la que circula por el esqueleto de calles y avenidas de las ciudades, que se asimila a la física de fluidos, tiene un comportamiento más próximo al de los sistemas nerviosos donde los nodos o terminales resultan más decisivos que los canales, donde los puntos de enlace e intercambio –las estaciones– dibujan un *alter ego* de la estructura de las calles, eso es un mapa de uso de la ciudad organizado en torno a los focos de concentración. Por ello, por lo que tiene de sistema general, el sistema *metro* admite una descripción comparada aun tratándose de ciudades en civilizaciones muy diversas. Este trabajo recorre el camino inverso al que se inició en los años veinte con la elaboración de los diagramas del usuario, empezando por el célebre para el metro de Londres (H.C. Beck, 1931). Se trata de trasladar una realidad funcional, las estaciones y sus trazados, a su dimensión espacial precisa. Los planos así confeccionados emergen como radiografías de una realidad tangible pero subterránea, en ocasiones autónoma o indiferente a las incidencias de la superficie, y dan figura de un modo original e inédito a las armaduras que

finalmente irrigan al sistema urbano. El estudio del desarrollo de las líneas sobre la topografía de cada ciudad indica el aspecto más urbanístico del metro y coincide con el aspecto más metropolitano de la ciudad: la idea de red.

Josep Parcerisa, arquitecto

Profesor de Urbanística, Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona, Universidad Politécnica de Cataluña.

Fotografías de Danilo Lagos